

## CAPITULO IX

### MARIA EUGENIA VAZ FERREIRA

Aun cuando María Eugenia Vaz Ferreira fue arrebatada hacia la noche profunda, que ella invocara en sus más bellos versos, antes de que la colección de sus poemas inéditos o dispersos, que preparaba, fuera dada a la publicidad, tuvo tiempo de dejar confiada a la manos fieles de su hermano la selección que ella misma ordenara, y debe ser tenida como la expresión cabal de su lirismo, con exclusión de cualquiera otra estrofa no inserta en tal volumen.

Librada así su obra de la promiscuidad de las ediciones profanas, hechas con fines comerciales, "La Isla de los Cánticos" nos presenta la personalidad de la poetisa en el tallado justo, anticipándose a esa obra depuradora del tiempo que, separando el grano de la paja, sólo deja de la producción de un escritor aquello que es esencial y lo singulariza.

"Mi hermana —dijo en tal ocasión Carlos Vaz Ferreira— proyectaba desde muy joven publicar en libro sus poesías; pero no se decidió nunca a hacerlo: en parte, por su temperamento, al que era más grato lo imaginado que lo realizado; en parte, porque le repugnaban ciertos aspectos de la publicidad.